

El debate sobre el ahorro energético

Rebelión catalana en Bruselas

● *Artur Mas se planta ante las medidas de ahorro energético: "No sirven y no las pagaremos"*

● *Chaves insinúa que si las comunidades no colaboran ponen en peligro el suministro*

● *El PP asegura que lo mejor para ahorrar energía es que Zapatero convoque elecciones*

Jordi Barbata
Bruselas
Enviado especial



No estaba previsto en el guion que el primer viaje oficial de Artur Mas como presidente de la Generalitat lo protagonizara su primer gran enfrentamiento con el Gobierno español a cuenta de las medidas de ahorro energético. Y nunca mejor dicho lo de a cuenta, porque Mas se rebeló contra la sensación de tomadura de pelo que ha invadido al Gobierno catalán al comprobar que le toca pagar las controvertidas medidas de ahorro energético anunciadas por el Gobierno español. "Son medidas que no sirven, en las que no estamos de acuerdo, no hemos sido consultados y no las vamos a pagar", declaró el presidente de la Generalitat, antes y después de reunirse con el presidente de la Comisión Europea, José Manuel Durão Barroso.

La reacción airada de Artur Mas se debe a que coinciden varios elementos que, a su juicio, conforman un "comportamiento desleal" del Gobierno español. Lo explicó así: "El Gobierno español dice que hemos de reducir el déficit y nosotros lo aceptamos, pero luego toma decisiones que hemos de pagar nosotros y que por tanto aumentan nuestro déficit y a continuación sostiene que si el déficit aumenta la culpa es nuestra por gastar demasiado: esto no cuadra y no lo vamos a aceptar".

El president, que centró su presentación en Bruselas como una operación para que "vuelva a reconocerse a Catalunya como un país serio y responsable", acusó tácitamente al Gobierno de Zapatero y al tripartito catalán de haberse comportado con frivolidad. "Por no haber actuado con seriedad hemos llegado a esta situación", dijo, dando a entender que los excesos en el gasto de Zapatero y del tripartito en los últimos años han agravado considerablemente los efectos de la crisis. Lo que sí es evidente es que la greña española es seguida con atención en Europa. Hasta el *International Herald Tribune* destacaba ayer las "resistencias regionales" a los planes del Gobierno, señalando como gran protagonista al portavoz del Govern, Francesc Homs. Mas ve ahí un intento de desprestigiar el sistema autonómico, así que con tono solemne declaró: "En los momentos clave, cuando el barco se hunde, somos los primeros en arrimar el hombro, lo hemos demostrado infini-

dad de veces. El problema no es la autonomía, es un sistema fiscal desequilibrado que perjudica enormemente a Catalunya".

Sobre las medidas concretas de ahorro energético -la reducción de la velocidad máxima permitida, el cambio de neumáticos y la utilización de bombillas de bajo consumo-, Mas expresó su escepticismo o su desacuerdo, pero aseguró estar dispuesto "a colaborar, siempre que el Gobierno central actúe educadamente, respetando las atribuciones competenciales". "Debe sentarse a dialogar y entonces podremos ponernos de acuerdo", afirmó.

El líder parlamentario de CiU,

EL DEBATE DE FONDO

Duran Lleida exige al Gobierno un plan para reducir la dependencia energética estatal

CRÍTICAS DESAFORADAS

El vicecalde de Madrid compara el Ejecutivo español con el régimen cubano

Josep Antoni Duran Lleida, que acompañaba al presidente de la Generalitat, añadió: "Nosotros somos los primeros interesados en corresponsabilizarnos, pero el Gobierno ha de interiorizar el principio de lealtad institucional al que está obligado por ley". Pero además incidió en la cuestión de fondo: "El Gobierno no ha hecho los deberes. Tenemos una dependencia energética del 80%, buena parte del suministro procede de países políticamente inesta-

bles y el Gobierno no ha hecho nada, sigue evitando las decisiones que hay que tomar para reducir esta dependencia".

Las medidas del Gobierno, pensadas seguramente para recuperar la iniciativa política, tuvieron ayer un efecto bumerán en todos los frentes políticos. El portavoz parlamentario del Partido Popular, Soraya Sáenz de Santamaría, pidió que "para ahorrar energía, lo mejor sería que Zapatero convocara elecciones cuanto antes". El vicecalde de Madrid, Manuel Cobo, comparó la actuación del Ejecutivo con el modus operandi de los gobiernos de Fidel Castro en Cuba. "Creo que el Gobierno es de la prohibición más absoluta, que no tiene una mínima seriedad. Está dando tumbos en cualquier materia y nos estamos pareciendo al régimen cubano cada vez más, porque son propuestas absolutamente contradictorias y no tienen sustento científico serio".

Manuel Chaves, vicepresidente tercero del Gobierno, fue el encargado de replicar la lluvia de críticas contra el Ejecutivo, y lanzó una insinuación: si las comunidades autónomas no colaboran podría producirse un colapso en el suministro. "Al final -dijo Chaves- lo que se plantea es que hay que afrontar situaciones derivadas de un alza en el precio del petróleo y el riesgo de que puedan existir problemas de suministro". La advertencia del vicepresidente venía precedida de una conminación a las comunidades autónomas a "asumir el coste de las iniciativas impulsadas desde el Ejecutivo". Chaves dejó algo claro: "Si lo que se plantea es que el Gobierno pague todo con respecto a este plan, yo creo que el ahorro va a ser escaso".



Estreno comunitario.
Durão Barroso recibió a Mas y sus acompañantes, Duran y Prat

Mas recupera la interlocución directa con la presidencia europea

■ El gran mensaje que llevó Artur Mas a Bruselas fue que, a partir de ahora, Catalunya actuará con la máxima seriedad, que va a cumplir todas las recomendaciones de Bruselas, que el Govern de la Generalitat va a ser el campeón de la austeridad y que lo urgente es ahora la reactivación económica. Así se lo expuso el presidente de la Generalitat al presidente de la Comisión Europea, José Manuel Durão Barroso. La

reunión en Bruselas recuperaba una relación directa al máximo nivel del Gobierno de la Unión Europea con el Govern de Catalunya, interrumpida desde el 2004. Mas planteó tres cuestiones fundamentales a Durão: el compromiso de austeridad, el ofrecimiento del Govern de apoyar la Unión por el Mediterráneo, con sede en Barcelona, como instrumento para llevar la democracia a los países de la orilla sur. Y tercero, la

apuesta/reivindicación catalana por el corredor mediterráneo. Durão se mostró especialmente deferente con el presidente catalán, aunque lo más insólito es que el presidente del Consejo, Van Rompuy, que sólo suele relacionarse con jefes de Estado y de Gobierno, ha accedido a una reunión en junio próximo con el president catalán.

Mas dejó también una grave impresión entre los altos cargos catalanes de la UE.

Tuvo que arremangarse para jurar que el nuevo delegado en Bruselas, Joan Prat, no es del PP, y defenderá el catalán en Europa. "No renunciaremos a lo que somos... Más Catalunya y más Europa es nuestro lema". O sea, ¿menos España? "No. Nosotros somos positivos, afirmamos, no negamos nada", aclaró. Josep Antoni Duran Lleida ejerció en todo momento de oficinas ministro de exteriores catalán. Y Mas no lo negó.



LA AGENDA DEL PRESIDENT EN BRUSELAS

Eurocámara

Entrevista con **Guy Verhofstadt**, presidente de la Alianza de Liberales y Demócratas

Embajada española

Reunión de trabajo con el embajador de España ante la Unión Europea, **Luis Planas**

Comisión Europea

Reunión de trabajo, acompañado de **Duran Lleida**, con el presidente de la Comisión Europea, **José Manuel Durão Barroso**

Delegació del Govern

Encuentro con la presidenta del Casal Català, **Elvira Ballesta**



JORDI BEDMAR